

nos ha dado magníficas, briosas páginas). Parece que a Castro sólo le interesa la historia, diríamos, aristocrática. El pueblo, para él, sería "intrahistoria" a la manera unamuniana, es decir, no Historia.

Américo Castro tiene notoria propensión a subrayar, a exagerar sus tesis, aislándolas de su contorno social. Ha entrevistado cosas muy importantes, las grita con entusiasmo de descubridor, con altísima pasión; pero se niega a tocar tierra. Espantosas realidades (la de los conversos, por ejemplo), pero endeble, debilísima construcción. Ningún especialista de problemas políticos, económicos y sociales podrá admitir las ideas de Castro sobre estos extremos. Y no por una tesis previa optimista o pesimista, sino por la limitación del pensamiento del autor, tan rico en otros aspectos.

En resumen: *La realidad histórica de España* apasiona, alucina, sentimos que el autor nos introduce en un terreno movedizo y terrible, que en adelante no podremos honradamente desconocer; pero la fundamentación filosófica y metodológica del libro no nos satisface, y por ello, en definitiva, éste no nos convence.

ALBERTO GIL NOVALES

Middlebury College.

JERZY KURYLOWICZ, *Esquisses linguistiques*. Polska Akademia Nauk, Wrocław-Kraków, 1960; 310 pp.

Colección de artículos publicados en diversas revistas entre 1930 y 1960, en los que se estudian problemas de lingüística general e histórica de muy distinta naturaleza, y relativos a gran número de lenguas. Los que tienen mayor interés para la filología hispánica son aquellos en que se plantean cuestiones de método o se analizan construcciones de tipo románico.

Entre los primeros, uno de los más interesantes es el que inicia el volumen ("Linguistique et théorie du signe", pp. 7-15), en el cual se muestra el profundo paralelismo de estructura que existe entre los dominios de la semántica y la fonología. Tal es el caso de las leyes coincidentes propias de cada uno de los dos dominios lingüísticos, como la de relación entre contenido y empleo de un vocablo (a mayor empleo, menor riqueza de contenido y viceversa), aplicable también, por ejemplo, a la correlación *p-b*: la *b*, fonema de contenido más amplio (sonoridad), tiene función más reducida que la *p* (en algunas lenguas, no aparece en determinadas posiciones). También el segundo artículo del volumen, sobre "La notion de l'isomorphisme" (pp. 16-26), revela el estrecho paralelismo que existe entre la estructura de la sílaba y la de la proposición.

El problema de la sílaba es objeto, asimismo, de otro ensayo muy sugestivo: "Contribution à la théorie de la syllabe" (pp. 193-220). En esencia, se trata de la delimitación de la sílaba en el interior de la palabra, lo cual supone simplemente dividir las combinaciones consonánticas en una parte ímplosiva y otra explosiva (= fin + principio de sílaba). Sin embargo, esa división suele resultar difícil en muchos casos; dada la insuficiencia del criterio o método "léxico" —separación de los elementos consonánticos de acuerdo con su posibilidad de aparición al comienzo

o al final de palabra (en efecto, griego ἴπ-πος sin posibilidad de -π final de palabra; o ἔσ-χον frente a σχεῖν, sin posibilidad de σ- oclusiva en posición inicial)—, Kurylowicz proporciona doce normas detalladas para solucionar el problema satisfactoriamente.

También de carácter general es el artículo sobre "Allophones et allomorphs" (pp. 27-34), en el cual muestra cómo —de la misma manera que determinadas condiciones fonológicas pueden ser responsables de dos clases de distribuciones (una fonológica y otra sub-fonológica)—, también en el terreno de las formas hay sub-morfemas diferentes (variantes) determinados por ciertos morfemas.

En "Les structures fondamentales de la langue: groupe et proposition" (pp. 35-40) prueba que la diferencia esencial entre los dos tipos de sintagmas radica en el hecho de que el elemento (miembro) fundamental o constitutivo del primero es el determinado (por ejemplo, *rosa* en "la rosa roja"), mientras que el elemento constitutivo de la proposición es el determinante, o sea el predicado (por ejemplo, *ser roja* en "la rosa es roja").

En su "Contribution à la théorie des parties du discours: dérivation lexicale et dérivation syntaxique" (pp. 41-50), sostiene que las funciones primarias de las palabras derivan de los valores léxicos de las partes de la oración (sujeto ← sustantivo, predicado ← verbo, determinante de sustantivo ← adjetivo, determinante del verbo ← adverbio) y que ni las interjecciones, ni los pronombres, ni las preposiciones o conjunciones pertenecen al mismo orden de categorías que las cuatro partes fundamentales.

Las construcciones románicas de *habere* + participio (tema del estudio sobre "Les temps composés du roman", pp. 104-108), como continuaciones que son de una forma pasiva, apoyan la tesis de Schuchardt, según el cual —desde el punto de vista etimológico— las construcciones transitivas (causativas) derivan como regla general de la construcción pasiva.

Al analizar "Le problème du classement des cas" (pp. 131-150), y partiendo de la tesis de que los giros preposicionales forman una unidad morfológica constituida por la preposición y la desinencia casual que depende de ella, sin que sea lícito fragmentarla en preposición : forma casual (o sea, que *extra urbem* = *extra* + (: urb) *-em*, pero no *extra: urbem*), discute minuciosamente los estudios de la categoría de caso realizados por Hjelmslev, Jakobson y de Groot.

En el ensayo sobre "La position linguistique du nom propre" (pp. 182-192), recurriendo sólo a nombres de personas, plantea *gramaticalmente* el problema, prescindiendo de toda clase de consideraciones históricas (sociológicas, etnológicas, culturales, etc.), importantes únicamente cuando se trata de establecer la etimología del nombre propio; éste se caracteriza por la reducción extrema de su aplicabilidad (frente al pronombre, carente de contenido, el nombre propio, de zona de empleo mínima), por lo que en vez de designar —como el nombre común—, el propio *nombra* (contenido preciso).

JUAN M. LOPE BLANCH